

EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

NADIE SE MUERE HASTA QUE DIOS QUIERE,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO.



MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.
1860.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galeria

EL TEATRO.

Al cabo de losaños mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Ahogarse á la orilla.
Alarcon.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
Al pié de la letra.
Antiguos y modernos.
Aqui está un moso é verdá.
Abnegacion y nobelza.
Amores perdidos.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Bienes mal adquiridos
Baltasar.
Barómetro conyugal.
Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo a cuchilladas.
Costumbres politicas.
Contrastes.
Catilina
Cárlos IX y los Hugonotes.
Culpa y castigo.
Córte y cortijo.
Caza mayor.
Carnioli.
Cuatro agravios y ninguno.
Camino del matrimonio.
Duque de Viseo,
Dos sobrinos contra un tio.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
D. Primo Segundo y Quinto.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diego Corrientes. segunda parte
Diana de San Roman.
D. Tomás.
D. Pedro I de Castilla.
Dos mirlos blancos.
El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El Niño perdido.
El Hipócrita.
El Cura de aldea.
El querer y el rascar....
El hombre negro.
Entre dos amigos...
El padre de los pobres.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
Esperanza.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
Espinas de una flor.
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El Licenciado Vidriera.
¡En crisis!!!
El Justicia de Aragon.
El Caballero del milagro.
El Monarca y el Judio.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
Echarse en brazos de Dios.
El alma del Rey Garcia
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El hijo pródigo.
El payaso.
El amor y el interés.
Este cuarto se alquila.
El Patriarca del Turia.
El rey del mundo.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo de Amberes
El ciego.
El ultimo vals de Weber.
El traspaso.
Escenas nocturnas.
El laberinto.
El gitano aventurero.
El solteron.
El vértigo de Rosa.
Echar por el atajo.
El reló de San Plácido.
El clavo de los maridos.
El bello ideal.
El hongo y el miriñaque
El rey de bastos.
El protegido de las nubes.
¡Es una malva!
En Ceuta y en Marruecos.
El movimiento continuo.
El marqués y el marquesito.
El portero es el culpable.
El onceno no estorbar.
Espinas de una flor.
Flores y perlas.
Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
¡Flor de un dia!
Flor marchita.
Funesta casualidad.
Francisco Pizarro.
Grazalema.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.
Glorias de España, ó conquista de Lorca.
Glorias mundanas.
Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspeda
Herencia de lagrimas.
Honrado y criminal á un tiem
Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.
Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.
José Maria.
La Torre de Lóndres.
La Luna de Hiel.
La union en Africa.
Los Amantes de Chincho
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles
la linda vivandera.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
Llueven hijos.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La choza del almadreño.
Los patriotas.
Los Amantes de Teruel.
La verdad en el Espejo.
La Banda de la Condesa.
La Esposa de Sancho el Bravo.
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La Gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid.
La Madre de San Fernando.
Las Flores de Don Juan.
Las Apariencias.
Las Guerras civiles.
Lecciones de Amor.
Las dos Reinas.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
Las Prohibiciones.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos.
La bondad sin la experiencia.
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La vida de Juan Soldado
Las querellas del Rey Sabio
La oracion de la tarde.
La llave de oro
La Providencia.
Los tres Banqueros.
Las huérfanas de la Caridad.
La cruz en la sepultura.
La ninfa Iris.
La dicha en el bien ajeno.
Los tres amores.
La mujer del pueblo.
Las carcajadas.
Las bodas de Camacho.
La Cruz del misterio.
La pluma y la espada.

NADIE SE MUERE

HASTA QUE DIOS QUIERE.

PASILLO FILOSÓFICO, FÚNEBRE,

EN VERSO Y ORICINAL

DE D. NARCISO SERRA.

MUSICA DE

D. CRISTOBAL OUDRID.

Representado por primera vez en el teatro de la Zarzuela el dia 20 de Setiembre de 1860.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.
1860.

Á LA DISTINGUIDA ARTISTA

Señorita Doña Josefa Murillo.

Solo por uno de esos compromisos en los que resulta perjuicio de tercero, y que el hombre que nace caballero no puede desatender, he permitido, que sin tomar V. parte en ella se represente esta obra, que si no es grande ni buena es á lo menos original. Por V. y *para V. sola* fué *expresamente escrita*, y (sin que sirva de agravio á la señorita que la representó con merecido aplauso) yo esperaba que este pobre pasillo hubiera añadido una flor mas á su corona de artista; justo es que ya que el autor y el público sienten no escuchar estos versos de su boca, honre V. con su nombre la primera página en que van escritos.

N. Serra.

PERSONAJES.	ACTORES.
MAGDALENA..........	DOÑA TRINIDAD RAMOS.
ARTURO..............	D. VICENTE CALTAÑAZOR.
LEON.................	D. JOSÉ CALVET.
VALENTIN............	D. FRANCISCO FUENTES.
EL GUARDA DEL CANAL.	D. RAMON CUBERO.
EL PRESIDENTE DE UN ENTIERRO..........	D. FRANCISCO ARDERIUS.
Coro de enlutados.	

ACTO ÚNICO.

La orilla del Canal: en el centro un puentecillo: árboles, piedras, etc. La caja del canal divide el ancho de la escena.

ESCENA PRIMERA.

El GUARDA del canal, dormido. Se vé parte de un entierro: delante el que toca el fagot, y detrás el PRESIDENTE y CORO de enlutados.

CORO.
Todos llenemos
nuestro deber
con el amigo
que ya no es:
lloremos todos
mucho por él,
y quedaremos
muy bien, muy bien.

HABLADO.

PRESID.
Descanse en la eternidad
en paz nuestro buen amigo!
El mundo sea testigo
de lo que es nuestra amistad. (Vánse.)

ESCENA II.

El GUARDA.

¡Otro entierro! ¡Esto es fatal!
Como se está ese camino
haciendo, y este es vecino
de aquella Sacramental,
en los dias malos son
los entierros ocho ó nueve;
pero en cuanto que no llueve
esto es una procesion.
¡Uy! cuánta gente se engolfa
tras el fúnebre concierto...
¡Valiente caso hará el muerto
de que le toquen la solfa!
De poco sirvió al mortal
que ahora encajan en el nicho
no haber tenido el capricho
de arrojarse en el canal.
Dios solo tiene en su mano
la vida, y hasta que él quiere
nadie vive ni se muere.
Yo robo el jornal que gano:
mi obligacion es velar
para meter en chirona
á cualesquiera persona
que aqui se pretenda ahogar,
y desde que entré á servir,
ó no tengo ojos ni orejas...
ó solo he visto parejas
que no pensaban morir;
y aqui estoy un bigardo
haciendo una vida tarda,
llamándome todos guarda
y maldito lo que guardo;
pero vi á Maria un dia
despachando en su ventorro
y me quemó el alma el chorro
del vino que me servia;
y como está allí, por ver

el salero de su sal,
me hice guarda del canal
por darle gusto al querer.
Solo el mirarla la ropa
mueve en mí tal terremoto,
que muchas veces no noto
si me he bebio la copa.

CANTO.

Nació en el barrio
de Maravillas;
creció en el cerro
de las Vistillas;
vendió castañas
en Lavapies:
gloria de las Españas
mi niña es.

—

Cuando á la calle
sale á paseo,
costipa el alma
su zarandeo.
¡Pobre de mí!
cuando la veo
moverse asi,
asi, asi.

—

Cantando seguidillas
es una perla;
rispetive á la cara
no hay mas que verla.
¡Ay, mi Maria!
No hay otra en toda España
como la mia.

—

Cuando la veo
¡pobre de mí!
moverse asi,
asi, asi.

HABLADO.

(Al meterse la mano en el chaqueton se encuentra una carta.)

¡Eh! ¿qué demonios es esto?
¡Una carta en el bolsillo!
Sin duda al darme el cuartillo
la puso... Leamos presto.
Suerte, la desgracia aparta
que mi corazon barrunta:
segun el temor me apunta
temo acertar esta carta.
(Lee.) «José, te escribo porque,
»José, yo no puedo mas:
»¡ay, José mio, sabrás
»que estamos muy mal, José!
»José, mi padre se antoja,
»José, de que tú eres malo,
»José, y me ha atizao un palo,
»José, que estoy medio coja:
»José, dice que este mes,
»aunque me dé un patatús,
»me he de casar con Jesus,
»tabernero en Lavapies.
»Yo, José, no sé engañar:
»José, yo por tí me abraso,
»y si con Jesus me caso,
»José, ¿qué nos vá á pasar?
»José, vé á padre y haz que
»yo no me seque en agraz,
»y asi vivirán en paz
»Jesus, Maria y José.»
¡Con que el padre se incomoda!
¡Ah, tabernero asesino!
¡No le basta aguarme el vino
y quiere aguarme la boda!
Voy á buscarle; y no hay mas,
en cuanto me alce la voz...
aqui vá á haber algo atroz,
¡por vida de Barrabás! (Váse.)

ESCENA III.

ARTURO.

Nada, soledad completa:
este sitio es el mejor:
me quiero ahogar, y me ahogo,
y se acaba la funcion.
Cumplí treinta años el dia
de la Vírgen de la O,
y durante treinta años
he visto que sale el sol
lo mismo el lunes que el sábado,
con muy poca variacion.
¡Treinta años hace que almuerzo!
y cada plato de arroz...
y, hace treinta años, digiero,
y me gusta y... me dá horror.
Vamos, si la vida es
lo mas monótono y lo...
El hombre nunca varia,
á no ser de pantalon,
porque en todo invierno hay frio
y en todo estio calor:
todos los dias se afeita,
anda, come, ofende á Dios,
vá á la oficina, se acuesta
y duerme como un liron.
Pues ya estoy cargado de
vivir asi: si, señor;
y sobre todo me carga
esa preocupacion
de que *hasta que Dios no quiera*
he de estar viviendo yo.
Yo tengo el libre albedrio,
me cansa esta habitacion
y me mudo al otro barrio.
Voy á extenderme el padron.
(Saca la cartera y escribe.)
»Señor juez, nadie de mí
»homicida se ocupó:

»me enoja lo que viví
»y me mato porque sí,
»y no vivo porque no.»
Esto es:—billetes de banco,
(Vá mostrando lo que dice.)
igual que siempre, uno, dos...
al agua el papel moneda,
ahóguese conmigo: no,
quizá los halle un pobrete
y le den un alegron.
(Los deja sobre una piedra.)
Carta, letra de mujer.
¡Ah! la de Petra Armengol,
la modista mas sensible
de cuantas cosen en gro.
«Espero á usté en la bacada
»de Santo Domingo.» ¡Horror!
»Junto á las monjas, de espaldas
»al teatro, frente al farol:
»no farte ustez, que le quiero
»con todo mi coracon.»
¡Qué amor y qué ortografia
la de esta chica! Un amor
de esta especie es un disgusto
para el idioma español.
Al agua.—Un veguero; bueno, (Id.)
le fumo y por conclusion
en vez de tirar la punta
nos tiramos ella y yo
al agua, y nos apagamos;
porque eso de *hasta que Dios...*
Y hace buen dia: yo nunca
madrugaba, y ahora voy
comprendiendo que esto es sano:
muy buen dia, si, señor...
y el cigarro sabe bien;
como tuviera otros dos
me los fumaba antes de
matarme; porque yo no
creo que la Providencia
tenga en la mano un reloj
que marque al hombre la vida,

y le diga—«se acabóoo!»
El hombre es tonto, y por eso
tiene esa preocupacion.
¡Eh! quién me viene á estorbar...
¡ay qué cara tan feroz!

ESCENA IV.

D. VALENTIN, D. LEON, y ARTURO al paño.

CANTO.

LEON. ¡Yo estoy furioso!
VAL. ¡Yo estoy atroz!
LOS DOS. Entrambos queremos
vengar nuestro honor.
LEON. No se dirá de mí
que impune permití
que juegue con mi nombre
un hombre baladí.
VAL. No se dirá de mí
que me ha citado aqui
para batirse un hombre
y yo no me batí.

—

A DUO. Los dos pretendemos
con razon igual,
con sangre y con vida
la afrenta vengar;
decida la suerte
á quién quiere mas:
el que sea víctima
que sufra el azar;
el que quede incólume
que se marche en paz:
el vivo á su casa,
el muerto al canal.

HABLADO.

LEON. ¿Te parece bien el sitio?
VAL. Todos me parecen bien,
y habiéndole tú escogido...
LEON. Muchas gracias.
VAL. No hay de qué.
(Me alegraré ser el muerto.)
LEON. (Ojalá me mate él.)
Ademas, para batirse,
es una ridiculez
tomar un coche por horas,
y andar dos leguas á pié
buscando tierra á propósito,
como si se fuera á hacer
sobre ella un ensayo agrícola
de plantacion de café:
hé aqui mis armas.
VAL. Corriente,
hé aqui las mias tambien:
examínalas.
LEON. Yo, nunca,
si tú quieres...
VAL. Yo, no á fé.
Entre nosotros dos sobran
testigos: al decir tres
hacemos fuego... si tienes
algun encargo que hacer...
(Me alegraré que me mate.)
LEON. (Ojalá me mate él.)
Nada, memorias en casa.
VAL. Bueno.
LEON. Y que lo pasen bien.
VAL. Lo mismo digo. Una...
LEON. Dos.

ESCENA V.

DICHOS y ARTURO.

ART. ¡Alto! ¡Vaya una sandez!

cuando yo digo que el hombre
es siempre imbécil, y es...

VAL. ¿Con qué derecho se pone
usted en medio?

ART. Con el
mismo que para ponerse
al lado ha tenido usted.
¡Insensatos!...

LEON. Caballero...

ART. ¡Qué iban ustedes á hacer!
¡Á faltar primero á Dios,
á sí mismos y á la ley!
¿Con qué derecho don Juan
le quita á don Rafael
la vida que Dios le ha dado
con su infinito poder?
Y aun si la vida que quita
la pudiera guardar él...
mas si aunque quite cien años
no ha de aprovechar un mes,
¿no es tonto en pecado estéril
dar al diablo de comer?
No son ustedes creyentes,
ni cristianos, si no ven
que ataca á la propiedad
quien quita el ser á otro ser:
sobrado aprisa á la muerte
corre el hombre por su pié
para que su propio hermano
venga á empujarle tambien.
Vengan ustedes acá.

LEON. Nosotros...

ART. Yo seré juez.

VAL. Es que...

ART. Yo soy un filósofo,
no tengo nada que hacer,
y me dedico á pensar
lo que no me importa.

VAL. Pues...
voy á abrir á usted el pecho...

ART. Hombre, no, no hay para qué.

VAL. Contándole la ocasion

del duelo.

ARN. Vamos á ver.

LEON. Es de advertir, que al señor
desde el año treinta y tres
que le conozco, le quiero
muchísimo, y mi mujer
le quiere mas.

VAL. Y la mia
nunca me habla sino de él:
le debo mil atenciones,
eso si, y un pagaré,
y le debo gratitud,
que el padre á quien debo el ser
me enseñó lo que debia
al hombre y al cielo...

ART. Qué,
¿tambien debe usted al cielo...
(Este mozo por deber...)

VAL. Y tan solamente un
insulto de este jaez...
pero lances en que el hombre
á veces... ¿se entera usted?

ART. No señor.

LEON. Es muy sencillo.
Doña Julia Vinader,
natural de Ronda, viuda
de un Teniente Coronel
que reventó, cuando el cólera
vino aqui la primer vez;
tiene tertulia en su casa,
se baila y se toma té,
y algun pastelito, y luego
se suele echar un *entrés*;
pues el señor, por hacerse
gracioso, con no sé quién,
quiso que hiciese yo allí
un ridículo papel;
me puso en berlina, y yo
que gusto de estar á pié,
quiero que decida el plomo;
porque mi honor...

VAL. Eso es:

tu honor! ¿Y el mio, es acaso
una cáscara de nuez?
Yo soy don Valentin Rubio,
y muy servidor de usted.

ART. Gracias.

LEON. Yo don Leon Olmo,
auxiliar de Hacienda.

ART. Bien.
Yo Arturo Perez.

LEON. ¿Arturo?
Yo tuve un galguito inglés...

ART. Siga usted, don Valentin.

VAL. Y cómo que seguiré.
Don Leon, con retintin,
en mitad de la reunion
me llamó ¡don Valenton!
siendo yo don Valentin.

LEON. Haciendo una trocatinta
le dijo á la reunion,
«que no es tan fiero *el Leon*
como la gente lo pinta.»
y yo entonces advertí,
y no de un modo parcial,
que al nombrar el animal
miraba mucho hácia mí.
Y aunque evitaron las gentes
la sangre de algun rasguño,
hubo mientes como el puño
y hubo puño como el mientes.
Volvióse un campo de honor
la casa de doña Julia...
¿Cómo vuelvo á la tertulia
si antes no mato al señor?

VAL. Él me lanzó un epigrama
que me ofendió como hombre;
yo le llamé por su nombre
sin usar del anagrama.
¿Dije yo algun desacierto?
¿Tiene la culpa mi sayo
de ser el señor tocayo
de esa fiera del desierto?

LEON. ¿Qué dirá la sociedad

si yo por mi honor no lidio?

ART. Que ni vá el vivo á presidio,
ni el muerto á la eternidad.
Á mas de ofender á Dios
ese duelo, doña Julia
en medio de la tertulia
se reiria de los dos.
Se burlaria con calma
de aquel que murió de prisa;
la sociedad toma á risa
todo lo que llega al alma.

LEON. Hombre, tiene usted razon.

VAL. Esto dá á mi enojo fin. (Enternecido.)

LEON. Abrázame, Valentin.

VAL. Si que te abrazo, Leon.

LEON. No quiere aun Dios que los dos
muramos, y harto se infiere,
señor, que nadie se muere
hasta que no quiere Dios.

ART. Esa máxima...

VAL. Es moral,
y con el alma la invoco.

ART. Si, marchemos. (De aqui á poco
vuelvo á tirarme al canal.) (Vánse.)

ESCENA VI.

El GUARDA.

Muera conmigo mi amor!!!
ese padre es un salvaje:
si me ha de ahogar el coraje
que me ahogue el agua es mejor.
Yo no sé dónde ha aprendido
ese tenaz tabernero,
que el que no tiene dinero
ni aun sirve para marido.
Y pues que dijo no hay mus
y yo no toleraria
en mi vida que Maria
se casara con Jesus,
y mi amor fué un perro dogo

que el corazon me mordió,
yo me ahogo, porque yo
no puedo con este ahogo.
Sépase que acabo aqui
con una pasion fatal,
y que no guardo el canal
y el canal me guarda á mí.
Allá voy.
(Vá á arrojarse á tiempo que vuelve Arturo y le detiene.)

ESCENA VII.

ARTURO, el GUARDA.

ART. ¡Favor al rey!
Qué iba usté á hacer...
GUARDA. ¡Voto á brios!
ART. Á faltar primero á Dios,
á sí mismo, y á la ley!
Usted en este momento,
tras un pecado supino,
falta usted á su destino
y roba al ayuntamiento.
Aunque se ahoguen los demas
suicidas de buena fé,
por ahogado que usté esté
no debe ahogarse jamás.
Ademas, es de inferir
por lo que dice el semblante,
que no tiene usted bastante
dignidad para morir;
asi, sin cara de luto,
se deja este mundo ingrato.
(Vá á arrojarse y el Guarda le apunta con la carabina.)
GUARDA. Como se ahogue usted, le mato.
ART. Hombre, no sea usted bruto.
GUARDA. Mi obligacion...
ART. Es verdad.
Pero, pedazo de atun,
¿no iba usté á ahogarse? este es un

abuso de autoridad.
No se altere usted, no insisto...
(me ahogaré un poco mas tarde.)

GUARDA. El que el guarda no se guarde
es un caso no previsto:
yo me iba á ahogar el resuello
porque mi desdicha excede
á mi paciencia, y se puede
ahogarme con un cabello.
Por una cara y un nombre
tengo en el pecho una fragua:
soy pobre, soy hombre al agua,
y me dije, al agua el hombre.
Yo de puro amor me abraso
y con este amor no lidio.

ART. Pues suicidio por suicidio
cásese usté.

GUARDA. Ese es el caso.
Á mi suegro en flor, le arredra
mi pobreza, y con cien duros
salia de mis apuros.

ART. ¿Qué es lo que hay sobre esa piedra?

GUARDA. Sobre esa... ¡ay! téngame usté...
son... billetes... ¡Jesucristo!
de banco... yo los he visto,
son mios, yo los hallé.
Ahora hablaré á boca llena
á su padre sin rebozo.
¡Uf! Ahora me ahoga el gozo
y antes me ahogaba la pena.
¡Y yo que pensé en mi tédio
concluir con mi existencia,
sin ver que la Providencia
me puso al lado el remedio!
¡Oh! qué felices los dos
viviremos, si Dios quiere...
Créame usted, nadie se muere
hasta que no quiere Dios. (Váse)

ESCENA VIII.

ARTURO.

Esto ya es insoportable,
porque con este son tres:
yo quiero ahogarme, y me ahogo;
lo dicho, firmo el papel.
(Mientras saca la cartera y firma, aparece Magdalena por el puentecillo.)

ESCENA IX.

ARTURO y MAGDALENA.

MAG. Yo no puedo estar asi,
imposible: una, dos, tres,
¡al agua!
ART. ¡Al agua!...
(Al inclinarse los dos para arrojarse se apoyan el uno en el otro.)
¡Señora!
¿qué es lo que vá usted á hacer?
á faltar primero á Dios,
á sí misma y á la ley.
MAG. Me parece que usted iba
á hacer lo mismo...
ART. Yo... es que...
MAG. Pues tírese usted primero,
que si no me vá usté á ver...
ART. Ya en este trance...
MAG. No importa.
ART. Hágame usted la merced
de pasar el puente. (¡Hombre,
qué guapa es esta mujer!
¡y qué rubor... al morir
piensa en que si se la vé...)
MAG. ¡Soy tan desgraciada!
ART. ¿Si?
MAG. ¡Ay! no lo sabe usted bien.
ART. No lo sé ni bien ni mal;

pero cuéntemelo usted.

MAG. En primer lugar yo soy
de Málaga.

ART. Eso no es
ninguna desdicha.

MAG. No.
Esa tierra es un verjel,
y por instinto, entre lágrimas,
al dejarla yo canté...

CANTO.

MAG. Adios, Málaga la bella [1],
tierra donde yo nací;
para todos fuiste madre
y madrastra para mí.

ART. Contemplando esa boca
tengo por cierto
que me alegro bastante
de no haber muerto:
boca pequeña,
tú me matas cantando
la malagueña.
Niña hechicera,
sigue por Dios
para ver si cantamos
juntos los dos.

MAG. Ay pobrecita de mí,
que doy suspiros al aire,
y el aire se me los lleva
y no los recoge nadie.

ART. Yo quiero ser el aire
de tu suspiro,
que en el aire me quedo
cuando te miro.
Boca pequeña,
tú me matas cantando
la malagueña.

---

1 Cantar del pueblo.

Niña hechicera,
sigue por Dios,
para ver si cantamos
juntos los dos.

MAG. En vano quiero
buscar alivio
á los pesares
del dolor mio.
Sola en el mundo
yo me fastidio:
dentro del pecho
hierve el vacio:
siento en el alma
fuego mortal;
pues que se apague
con el canal.

ART. ¡Su dulce canto
es dulce alivio
á los pesares
del dolor mio!
Ya no bostezo
entre el fastidio:
late mi pecho
antes vacio:
siento en el alma
un fuego tal,
que nó se apaga
con el canal.

HABLADO.

ART. ¿Qué años tiene usted?
MAG. Aun
no he cumplido veintitres.
ART. Vuélvase usted de perfil.
(¡Qué guapa es esta mujer!
¡Qué mano! Es una azucena,
Y ¡ay qué pie!) Tiene usté un pie...
MAG. No, señor, que tengo dos...
ART. Ya.
MAG. Para servir á usted.

ART. ¡Ojalá! Digo... es decir...
(Respeta su buena fé
y su inocencia, tunante...)
Con que deciamos que...

MAG. Que no se halla en todo el orbe
mas desdichada mujer.
Desde que salí de Málaga
entré en Malagon.

ART. ¿Si... eh?
Con que entró usted en... (¡Canastos,
qué guapa es esta mujer!)

MAG. Yo soy póstuma... por parte
de papá, porque se fué
á América cuando yo
nací, y el dia en que él
anocheció para el mundo
empecé yo á amanecer.
Primera desdicha.

ART. Una.

MAG. Mi mamá se fué á Jerez,
y un jerezano la dijo
que poniendo un almacen
de vinos de pasto aqui,
es cosa de enriquecer:
pues señor, que se casaron,
y á fuerza de mirar él
por los vinos de mamá,
se tomó tanto interés
que un dia se le encontraron
difunto, junto á un tonel.
Se bebió toda la hacienda
en cuatro años y un mes.
Pusimos casa de huéspedes:
habia cerca un cuartel
y vino á vivir á casa
un teniente, ¡qué toser,
qué fumar; y qué zurrarle
al asistente la piel!
No pagaba casi nunca,
y mamá dijo: tal vez
casándome con él, vamos...
y en fin se casó con él;

pero el capitan un dia
le llamó animal, porque
no hacia que los caballos
engordasen sin comer;
y no pudiendo el teniente
romperse el alma con él,
porque dicen que hay un libro
que se lo impedia hacer,
enfermó del berrenchin
y reventó.

ART. Pues van tres.
Su mamá de usted es una...
(¡Qué guapa es esta mujer!)

MAG. Mamá dice que no puede
vivir sola...

ART. Ya se vé.

MAG. Ella sale y yo encerrada
siempre coser y coser:
ella dice que el buen paño
se vende en el arca, y... ¡pues!
ni voy á ninguna parte,
ni nadie me puede ver
mas que el mancebo de un
fabricante de papel
que vive enfrente, y es vizco
y jamás me mira bien.

ART. Y es muy natural.

MAG. No, no,
que yo no tengo mal ver;
pero estoy tan aburrida
y desesperada, que
hoy que ví la puerta franca,
corriendo á todo correr
vine resuelta á morir:
Dios me perdone, porque
si mi mamá encuentra un cuarto,
¿qué me vá á mí á suceder?
Papá se murió sin verme
y no me pudo querer:
el jerezano me odiaba
porque no era de Jerez,

el teniente me reñia
porque no trotaba bien.
Yo no puedo sentar plaza,
ni ser médico, ni juez,
ni mujer casada... ni...
Con que aconséjeme usted.

ART. Me parece que... (¡Canastos!
qué guapa es esta mujer.)

MAG. Haria yo tan dichoso
á mi marido.

ART. Si, ¿eh?

MAG. Si yo soy tan carinosa...

ART. De veras... vamos á ver...

MAG. Le diria: «Vida mia,
¿estás enfadado? ven,
dame un abrazo.

ART. (¡Ay qué niña!)

MAG. Y estoy segura que él
solo al verme sonreir
se sonreia tambien:
le pondria la corbata,
seria mi parecer
siempre el suyo, porque mi alma
le daria con mi fé
toda entera, y si al fin Dios
un dia...

ART. Prosiga usted.

MAG. Nos daba hijos, les diria,
amadle primero á él.

ART. (Vamos, yo no puedo mas, (Enternecido.
¡es muy guapa esta mujer!)
Señora, nosotros nos
ibamos á ahogar, con que
nos casamos, y...

MAG. ¡Jesus!

ART. Señora, no corra usted.
Vengo con buen fin... veremos
á mamá, y yo le diré.

MAG. Viene gente, ¡qué vergüenza!

ART. Deme usté el brazo: esto es;
véanos ya todo el mundo

como marido y mujer.

(Se empiezan á pasear del brazo. Salen los enlutados y el Presidente del entierro.)

ESCENA X.

ARTURO, MAGDALENA, el PRESIDENTE y CORO.

CANTO.

CORO. Hemos llenado
nuestro deber
con el amigo
que ya no es.
Hemos llorado
todos por él,
hemos quedado
muy bien, muy bien.

HABLADO.

PRESID. Era un excelente padre
de familia, hombre muy fiel.
Vamos á ver á la viuda,
porque es justo que tambien
alivie nuestra amistad
las tocas de su viudez.
Es todavia temprano,
son las cuatro menos tres;
¡derramemos una lágrima
á la memoria de aquel
que fué nuestro amigo!... y luego
nos iremos á comer. (Vánse.)

ESCENA XI.

ARTURO y MAGDALENA, mientras repite la orquesta piano el motivo del coro.

MAG. Necio es aquel que quiere
dejar la vida,

sin pensar en lo pronto
que se le olvida!

ART. Cuando desesperado
el hombre gime,
la mujer es el ángel
que le redime.
Vivamos, pues, amando,
niña hechicera,
y ya nos moriremos...
cuando Dios quiera.

FIN.

Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada. Madrid 16 *de Mayo de* 1860.

El Censor de Teatros,

ANTONIO FERRER DEL RIO.

POST-SCRIPTUM.

AL SEÑOR DON VICENTE CALTAÑAZOR.

Vicente, eres un actor
que en las escenas mas lacias
haces efecto y furor:
gracias por mi parte, gracias,
Vicente Caltañazor.

aquera de la Finojosa.
or del valle.
pobres de Madrid.
rtinaje y pasion.
ertad en la cadena.
lanta exótica.
aloma y los halcones.
mujeres.
ratitud y el amor.
gó en martes!!
ratitud de un bandido, tercera parte de Diego Corrientes.
batalla de Covadonga.
estrella de la esperanza.
lazos de la familia.
mariposa.
quid pro quos.
uenta del zapatero.
mala semilla.
uella del pecado.
uenta del zapatero.
maridos.
ipocresía del vicio.
aza del gallo.
utera de Murillo.
iel de leon.
ampana de la Almudaina.
ápida mortuoria.
olsa y el bolsillo.
aja en el ojo ajeno.
moros del Riff.
Pecados de los Padres.
infieles.
caricaturas.
mania.
de ojo.
ana Labarlú.
no ruido y pocas nueces.
in Zurbano.
rid en 1818.
edades.
a y María.
tiras dulces.
so y mi sobrina.
o y Blanco.
uno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es oro todo lo que reluce.
Nuevo método de buscar marido.
Olimpia
Ocho mil doscientas mujeres por dos cuartos.
Paco y Manuela.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Por una hija!...
Propósito de enmienda.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pelayo.
Pecados veniales.
Por derecho de conquista.
Quien mucho abarca.
¡Qué suerte la mia!
Quién vive!!
¿Quién es el autor?
Quien mal anda mal acaba.
¿Quién es el padre?
¡Que convido al Coronel!...
Rival y amigo.
¡Rico... de amor!
Reo y juez.
Su imágen.
Similia similibus curantur, ó un clavo saca otro clavo.
San Isidro (*Patron de Madrid.*)
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Se salvó el honor.
¡Solo en el mundo!!
Santo y peana.
¡Santiago y á ellos!
Tales padres, tales hijos
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.
Tres damas para un galan.
Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Un par de guantes.
Una ráfaga.
Uno de tantos.
Una noche en Trifueque.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
Un dia de prueba.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Una broma de Quevedo.
Un si y un no.
Una Virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Un señor de horca y cuchillo.
Una equivocacion.
Un retrato á quema ropa.
Un cuerdo loco y un loco cuerdo
Un verso de Virgilio.
¡Un Tiberio!
Un pollo y un viejo.
Vanidad y pobreza.
Ver y no ver.
Verdades amargas
Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

lica y Medoro.
as de buena ley.
. (*Música.*)
a Vizconti.
ial mas feo.
as noches, vecino.
ran el aventurero.
eyina la Gitana.
ido y Marte.
s de D. Juan.
ndo ahorcaron á Quevedo.
r para ver.
ro y Flora.
Crisanto, ó el Alcalde proedor.
Sisenando.
octrino.
nsayo de una ópera.
rumete.
alesero y la maja.
izconde.
erro del hortelano.
ecuestro de un difunto.
ancero.
elirio (drama lírico).
lominó azul.
edos de carnaval.
Postillon de la Rioja (*Música*).
nundo á escape.
El novio pasado por agua. (*Mús.*
El diablo en el poder.
El esclavo.
El relámpago.
El Vizconde de Letorieres.
El capitan español.
El último mono.
El leon en la ratonera.
El Zuavo.
El diablo las carga.
Farinelli.
Guerra á muerte.
Giralda.
Juan Lanas.
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. (*Música.*)
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en palacio
La Dama del Rey.
La Colegiala.
La espada de Bernardo.
La caceria real.
Los conspiradores.
La modista.
La Toma de Tetuan.
La huérfana.
La Jardinera.
La hija de la Providencia.
La Roca negra.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
Los diamantes de la Corona.
La pensionista.
La guerra de los sombreros.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.
Mateo y Matea.
Mentir á tiempo. (*Música.*)
Marina.
Moreto. (*Música.*)
Nadie se muere hasta que Dios quiere.
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina.
Por conquista.
¡Quien manda, manda!
Simon y Judas.
Tres madres para una hija.
Tres para una
Un sobrino.
Un dia de reinado.
Un pleito.
Un cocinero.
Una guerra de familia.
Un Zapatero.
Un primo.

Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, segundo de la izquierda.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra..........	Robles.
Albacete	Perez.
Alcoy..........	Martí.
Algeciras.......	Almenara.
Alicante	Ibarra.
Almeria........	Alvarez.
Avila..........	Palomares.
Badajoz........	Rino.
Barcelona	Hered.ª de Mayol.
Idem..........	Cerdá.
Bejar..........	Coron.
Bilbao	Astuy.
Burgos	Hervias.
Cáceres........	Valiente.
Cádiz..........	V. de Moraleda.
Cartagena......	Muñoz Garcia.
Castellon.......	Perales.
Ceuta	Molina.
Ciudad-Real....	Arellano.
Ciudad-Rodrigo.	Tejeda.
Córdoba	Lozano.
Coruña........	Garcia Alvarez.
Cuenca	Mariana.
Ecija	Garcia.
Ferrol.........	Taxonera.
Figueras.......	Bosch.
Gerona	Dorca.
Gijon..........	Crespo y Cruz.
Granada........	Zamora.
Guadalajara.....	Oñana.
Habana	Charlain y Fernz.
Haro	Quintana.
Huelva.........	Osorno.
Huesca	Guillen.
I. de Puerto-Rico.	Mestre.
Jaen..........	Idalgo.
Jerez..........	Alvarez.
Leon..........	Viuda de Miñon.
Lérida.........	Sol.
Logroño	Verdejo.
Lorca..........	Gomez.
Lucena	Cabeza.
Lugo..........	Viuda de Pujol.
Mahon.........	Vinent.
Málaga.........	Taboadela.
Idem	Cañavate.
Mataró.........	Abadal.
Murcia.........	Hered. de Andrion.
Orense.........	Robles.
Orihuela.......	Berruezo.
Osuna.........	Montero.
Oviedo.........	Mántaras.
Palencia	Gutierrez é hijos.
Palma	Gelabert.
Pamplona......	Barrena.
Pontevedra.....	Verea y Vila.
Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Reus..........	Prius.
Ronda	Gutierrez.
Salamanca......	Huebra.
San Fernando...	Meneses.
Sanlúcar	Esper.
Santa Cruz de Tenerife	Power.
Santander......	Laparte.
Santiago	Escribano.
San Sebastian...	Garralda.
Segorbe........	Mengol.
Segovia........	Salcedo.
Sevilla.........	Alvarez y Comp.
Soria..........	Rioja.
Talavera	Castro.
Tarragona......	Pujol.
Teruel.........	Baquedano.
Toledo.........	Hernandez.
Toro	Tejedor.
Valencia	Moles.
Valladolid	H. de Rodriguez.
Vigo..........	Fernandez Dios.
Villan.ª y Geltrú.	Creus.
Vitoria.........	Galindo.
Ubeda.........	C. Treviño.
Zamora........	Fuertes.
Zaragoza.......	V. de Heredia.